

EL ASTRÓLOGO QUE NUNCA EXISTIÓ

FACAL DÍAZ, JOSÉ MANUEL

IES Georg Joachim von Lauchen, Košice, Felső-Magyarország

[*Rheticus*] era asimismo protestante y en la Universidad de Wittenberg ejercía el oficio más peligroso que podía tener un hombre en el siglo XVI: profesor de Matemáticas y Astronomía.

Arthur Koestler, *Los Sonámbulos*.

La doctrina física del átomo ha llegado a un estado que sugiere enormemente los epiciclos de la astronomía anterior a Copérnico.

Alfred North Whitehead.

Aristóteles mantenía que las mujeres tenían menos dientes que los hombres. Aunque estuvo casado dos veces, nunca se le ocurrió verificar su afirmación contándoles los dientes a sus esposas.

Bertrand Russell.

He matado a un hombre para salvar a cien mil.

Marie Anne Charlotte Corday girondina, asesina de Marat y guillotizada, 1793.

Pero esos ocho minutos [de diferencia en la órbita circular de Marte], al no estar permitido ignorarlos, señalaron el camino hacia una completa reforma de la astronomía.

Johannes Kepler, *Astronomia Nova*, 1609.

[En relación con el movimiento de la Tierra] cualquiera puede escribir libremente siempre que se mantenga fuera de la sacristía.

Carta del cardenal Dini (ca. 1550-1625) a Galileo, 1615.

En consecuencia, oh hombre erudito, sin desear ser inoportuno, os suplico de la forma más vehemente que comuniquéis vuestro descubrimiento al mundo culto, y me enviéis tan pronto como os sea posible vuestras teorías sobre el Universo, junto con las tablas y cualquier otra cosa de que dispongáis relativa al tema.

Nicolaus Schoenberg, cardenal de Capua, solicita a Nicolaus Copernicus que exponga su nuevo modelo del universo, 1536.

Una hipótesis útil no tiene que tener necesariamente algo que ver con la realidad, porque pueden existir otras posibles explicaciones a cómo el Altísimo produce los fenómenos en cuestión.

Argumento de Urbano VIII, sobre el Modelo de Galileo, 1615.

En tercer lugar, digo que, si hubiera alguna prueba real de que el Sol no gira en torno de la Tierra sino la Tierra en torno del Sol, entonces nos veríamos obligados a proceder con gran circunspección en explicar los pasajes de las Escrituras que parecen enseñar lo contrario. Pero no creo que exista tal prueba puesto que no se me ha mostrado ninguna.

Cardenal Roberto Belarmino (1542 - 1621), carta a Paolo Antonio Foscarini (1565-1616), quien intentaba mostrar que la doctrina copernicana no se oponía a las Sagradas Escrituras, 1615.

Si las conclusiones físicas realmente demostradas [que la Tierra se mueve] no necesitan verse subordinadas a los pasajes bíblicos, pero las últimas tienen que mostrarse de modo que no interfieran con las primeras, entonces, antes de condenar una proposición física debe mostrarse que no se ha demostrado rigurosamente, y eso no deben hacerlo los que sostienen que la proposición es cierta, sino aquellos que juzgan que es falsa.

Galileo, *Lettera a Madama Cristina di Lorena granduchessa di Toscana*, [tratando de invertir la Carga de la Prueba], 1615

No es el sentido de la Escritura el que se opone a la verdad, sino el sentido que le hemos querido dar. Aquello que es opuesto a la Escritura no es lo que está en ella, sino lo que hemos colocado nosotros mismos, creyendo que ello constituía su sentido.

Juan Pablo II, Discurso ante la Academia Pontificia de las Ciencias, 31/10/1992

En algún momento alguien debe pedir Perdón Científico.

Josep P. All, Autobiografía.

Señores, el que afirma que la Tierra no se mueve, no tiene que demostrar nada... (es lo que estamos observando diariamente, ... y está expresado en las Sagradas Escrituras). Es el que dice que la tierra se mueve quien debe demostrarlo. ¡La física moderna no tiene más prueba de la movilidad del sol que la "opinión de Hawking"!

Juan Carlos Gorostizaga Aguirre y Milenko Bernadic Cvitkovic, *Sin embargo no se mueve*, 2014

[Realismo Dependiente del Modelo Científico]: Si dos modelos predicen con exactitud los mismos acontecimientos, no podemos decir que uno sea más real que el otro, y somos libres para utilizar el modelo que nos resulte más conveniente.

Stekphen Hawking, *El Gran Diseño*

Si se hubiese realizado el Experimento de Michelson-Morley en 1600 los resultados seguramente serían interpretados como evidencias conclusivas a favor de la inmovilidad de la Tierra.

Gerald James Whitrow (1912-2000), *La Estructura y la Evolución del Universo*, 1959.

Hay que dejar que el esperma de un hombre se pudra en un vaso sellado por 40 días. Cuando haya transcurrido este período de tiempo, será algo así como un hombre, pero transparente y sin cuerpo. Si se le cuida y alimenta con sangre humana durante 40 semanas... se convertirá en un infante de 30 cm.

Theophrastus Phillippus von Hohenheim (Paracelso, 1493-1541), *Homúnculo*, ca. 1520.

[Dado que sólo podía haber seis planetas porque había cinco Sólidos Perfectos] Kepler dedujo *a priori* que lo que Galileo había visto en el cielo tan sólo podían ser satélites secundarios. Una vez más había acertado, pero mediante razonamientos equivocados.

Arthur Koestler, *Los Sonámbulos*.

Huygens [tras ver que había seis planetas y seis satélites, quizás por los Doce Apóstoles] formuló en 1659 la opinión de que no se descubrirían ya más cuerpos celestes en el Sistema Solar. Cassini localizó nada menos que otros cuatro satélites de Saturno antes de la muerte de Huygens.

Isaac Asimov, *De Saturno a Plutón*.

Antes que permitir ningún desvarío en materia de religión o tocante al servicio de Dios, prefiero perder todos mis dominios y cien vidas, si las tuviese, porque no quiero ser nunca rey de herejes.

Respuesta de Felipe II (1527-1598) a Margarita de Parma, (1522-1586), Gobernadora de los Países Bajos, ante una petición de tolerancia religiosa, 1566.

A mi muerte, Ibrahím tú deberás hacerte cargo de él, y si en algo me aprecias lucharás por conservarlo, incluso arriesgando tu vida como yo lo he

hecho. Deberás legarlo a tu mejor discípulo, y éste al suyo conjurando así, de generación en generación, el paso de los siglos. Si la luz de la ciencia se extinguiese, se abatirían sobre la Humanidad las sombras de la superstición y la ignorancia, que son la fuente principal de la opresión y el sufrimiento de los hombres.

Maestro Sáid, ca. año 400 de la Hégira, siglo XI gregoriano, refiriéndose al *Libro de Astronomía* de Aristarco de Samos (310-230 a.e.c.), prohibido en aquel entonces por hablar del heliocentrismo. Mariano Calvo, *Azarquiel*.

Quando Einstein hablaba del niño que entra en una biblioteca y sospecha que alguien la ha ordenado, ¿no es, acaso, la misma cuestión que suscita Kepler? Y cuando pensamos en la actual Energía Oscura, ¿no visualizamos que hay un orden en el Universo que quizás pudiésemos llegar a comprender? Entonces, ¿qué nos sorprende de Kepler?

Joseph P. All, Autobiografía.

Ne frustra vixisse videar (Que no parezca que he vivido en vano).

Últimas palabras de Tycho Brahe a Kepler, 1601.



Odio las citas, dime lo que sabes.

Ralph Waldo Emerson (1803-1882)

Johannes Kepler (1571-1630) comenzó diseñando su propio horóscopo, luego el de su esposa, el de la Creación, el de las efemérides de Estiria, el de las distinguidas personas... y finalizó con el del General Von Wallenstein. Pero jamás fue un astrólogo.



Referencias

- Banville J. (2022). *Tetralogía científica. Copérnico, Kepler, La carta de Newton. Mefisto*. Electrónico: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.
- Calvo M. (2002). *Azarquiel, el Astrónomo de Toledo*. Toledo: Antonio Pareja Editor.
- Gardner M. (1956). *Matemática, magia y misterio*. Electrónico: Koothrapali.
- Gorostizaga Aguirre J. C., & Bernadie Cvitkovic M. (2014). *Sin embargo no se mueve*. Editan los autores.
- Hawking S. & Mlodinow L. (2010). *El Gran Diseño*. Barcelona: Crítica.
- Koestler A. (1959). *Los Sonámbulos*. Titivillus, 2018.
- Sokal A. (1999.). *Imposturas Intelectuales*. Barcelona: Paidós [Para un contraste y por aquello de citar todas las fuentes, véase el narcótico libro, *Imposturas Científicas* (Ediciones Cátedra, 2003)].
- Toharia M. (1993). *Astrología, ¿Ciencia o creencia?* (M.-H. d. España, Ed.) Madrid: McGraw-Hill.
- Vernet J. (1974). *Astrología y astronomía en el Renacimiento. La revolución copernicana*. Titivillus.
- Weinberg S. (1994). *El sueño de una teoría final (Cap: Contra la Filosofía)*. Barcelona: Crítica (Grijalbo Mondadori).